

Conversamos CON

6253

Malu Sierra es vastamente conocida por sus labores como periodista, pero es recién a fines de este año, horas después de recibir el ejemplar del libro, se había hecho famosa por su labor científica y por ser la primera en traducir el "Ching" o Libro de los Campos de Winem.

Las dos mujeres se conocieron unos quince años atrás, cuando Malu fue paciente de Lola.

La idea del libro, sin embargo, fue de Sergio Vergara Larraín, que acordó un porcentaje para la periodista y los herederos de la doctora. De allí nació "Sueños, un camino al despertar", sobre el que conversamos con Malu. La periodista ya está en una nueva misión y tiene una especie de zudor de ser entrevistada a propósito del libro, donde, con mucha modestia, dice que actuó sólo de traductora. Sin embargo, en colaboración con otros colegas e ella ya escribió "Los Generales del Regimen", "E igual, el cielo está más cerca", y "De los Cuáqueros a los Andes", cada uno de los cuales le ha dado una alegría.

De la obra de esta semana, que vivió más de la mitad de su vida en Chile, salen ahora dos libros más: uno de Delia Vergara y otro de Ruby Cusani. Pero el libro del binomio Hoffman-Sierra está basado en 55 años de estudios y recopilación de sueños.

Para hacerlo accesible y entendible, Malu debió leer una quinceña de libros y pasarse un año entero junto a Lola o a sus numerosas pacientes. Aunque se confiesa lenta para trabajar, Malu es profesional hasta la punta de los bien formados mandos, y ni se inmuta cuando una buena parte de su trabajo fue rechazado.

—¿No le molestó que otra persona le hiciera trabajar totalmente bajo su dirección, como un... especie de instrumento? ¿Es que la tuales respetar a las personas mayores?

—Yo responde Malu, no empleo a los mayores por ser mayores, sino por ser seres humanos. Pero Lola es (jura) Malu había en pasado sobre la doctora Hoffman) un ser respetable con su saber acumulado. Yo soy macho a la Biblia, pero Lola me hizo una sesión con todos los Sueños que aparecen en la Biblia y hasta me dio versículos donde encontrarlos. Llegó un momento en que ella y yo no sabíamos dónde y cómo este libro iba a terminar. Al final, luego de un año, yo tomé todo lo que ella escribió, que era un



Al centro, arriba, Malu Sierra y al centro, abajo, Lola Hoffman.

MALU SIERRA Sueños con Lola Hoffman

cajón trocadero, y me fui a la Negra a arreglar el contenido en capítulos (la vez que acá reina una paz muy grande, pero era tanto el caudal del libro que me corríjese una carta sola en la Negra y ahí trabajé).

Lola siempre tuvo la inquietud de saber cuál era el "otro yo" que vive en los sueños. Porque para ella los sueños podían ser terapéuticos, descubridores de sí mismos o instructores. Capaces de contener el cielo y el infierno, no han sido tomados en cuenta sin embargo por el hombre moderno, que prefiere encontrar la verdad en adivinos y qurománticos, sin ver que la verdad está dentro de sí mismo.

De ahí el título. Dollypartzin cuando dijo "La sociedad occidental se siente ofendida si alguien dedica diariamente a su alma tanta atención como a su cuerpo".

Pero no voy a quien a creer que este es un libro de interpretación de los sueños, vale decir que según los sueños sea anuncio de muerte o un pedacito rojo augurio de dinero en camino. No, los sueños relatados acá son los que la gente le fue contando a Lola cuando de doctora

en Psicología pasó a convertirse en psiquiatra, y ayudó a mucha gente. La anciana y la mujer siempre dijo que para cada persona los símbolos en sus sueños eran cosas absolutamente personales. Y lógicamente tienen que serlo, porque la misma imagen de un niño, por ejemplo, no debe tener un significado distinto para la mujer adulta, que siempre creó un niño, que para el portero de un jardín de infantes.

A Malu, la periodista que recopiló toda esa experiencia de Lola, le preguntamos qué rol le dio el sueño le gustó más, y ella responde que los de San José, a quien ella, imagina, como el hombre del que cualquier mujer se enamoraría o quería para marido, por esa forma de enfrentarse las cosas y la entrega a la voluntad divina, cuando lo mandó distante con la Virgen o lo hizo huir a Egipto con su familia.

El hombre moderno acusa, se despierta poco tiempo para sus sueños, bombardeado como está por la acción. Yo misma, pienso si me dejó un rastro para mí misma.

Malu no tiene ganas de decir cosas de sí misma, porque "Lola

tenía un montón de discípulos que estaban más capacitados que para escribir sobre el tema".

Trabaja, por ejemplo, Gonzalo Pérez, el eminente astrólogo, Pedro Engel, y el discípulo que Lola llamada "la pena de su corona", y Juan Pablo Inguendo, el músico.

Además de esos, están la Pasty, la Nany y otros. Lola conocía, sabe Dios cómo, a tanta gente. De pronto una vez mandó a Malu a Valparaíso, donde había un hombre que veía ángeles y que también figura en el libro.

Pero Malu le advirtió, uno verá, esto una tomadura de pelo? ¿Cree usted que este hombre ve realmente ángeles?

Lola respondió: "Si no es otro, es un hombre que está lleno de amor aya. La más de ese capítulo es el libro. Deberán ponerle en vez de "Ángeles y enigmáticos", al título de "Ángeles de la paz". Y a propósito de ángeles de la paz. Yo creo que la gente sueña tanto con el Papa porque lo sigue, viendo de mediador. Antes lo fue con el papá vecino y ahora en esta guerra interna".

Para Lola y para Malu, los sueños nos ayudan a recordar quienes realmente somos. No sólo aquello que nuestro sentido común nos dice, sino que somos seres luminosos, capaces de volvernos conscientes de nuestra luminosidad.

El civilizado hombre del siglo XX, se libró de la superstición, o al menos así lo cree, ahora que ni las piedras hablan, ni el trueno envía mensajes, pero al perder esta superposición o mito, se quedó también sin los valores espirituales y el sentido de la vida. Además, los sueños son democráticos. Sueña el rico, sueña el pobre. Son la herencia que la naturaleza puso en nosotros.

Lola hablaba del hombre profano y no lo olvidaba. Al contrario, se contrariaba por él, ya que decía: "Se pasa mucho mejor cuando se cree".

Según Jung, para interpretar los sueños se necesitan inteligencia, integridad, compasión y valor, cualidades que la difunta doctora Hoffman tenía en abundancia. Ella misma vivió en sueños o lo que finalmente pasó, y el momento en que la muerte se le acercó para cogerla definitivamente. Ella siempre dijo que los sueños podían predecir el futuro para quien pudiera entenderlos. Y el libro explica cómo ocurrir.

Sylvia Ríos

6 Nuevo Sur. Cyo. 19-11-88

000162313

De Mujer a Mujer Pág. 11

Malu Sierra, sueños con Lola Hoffman [artículo] Sylvia Ríos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ríos, Sylvia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Malu Sierra, sueños con Lola Hoffman [artículo] Sylvia Ríos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile